



Informe



REFERENCIAS A BRASIL

PREFACIO

El presente informe aparece en 2012, año en que se cumple el centenario de la aprobación del primer tratado de fiscalización internacional de drogas, la Convención Internacional del Opio, firmada en La Haya el 23 de enero de 1912¹. La Convención de 1912, como terminó llamándose, se puede considerar la piedra angular de la fiscalización internacional de drogas. El presente informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes está dedicado al centenario de la aprobación de esa histórica Convención.

Antes de aprobarse la Convención de 1912, el mundo atravesaba un momento desastroso en relación con las drogas. En la mayoría de los países, la compraventa de esas sustancias no estaba reglamentada y su uso indebido era generalizado. Por ejemplo, en aquella época, alrededor del 90% del consumo de estupefacientes en los Estados Unidos de América se destinaba a fines no médicos. Se estima que la cantidad de opiáceos consumidos anualmente en China a comienzos del siglo XX era, por término medio, de 3.000 toneladas de equivalente de morfina, cifra apreciablemente mayor que la del consumo mundial (tanto lícito como ilícito) 100 años después. La firma de la Convención de 1912 hizo patente el reconocimiento en aquella época de la necesidad de la cooperación internacional para la fiscalización de drogas.

A fines del siglo XIX y principios del XX, las organizaciones no gubernamentales trabajaron sin descanso para promover el bienestar de la población en general frente a los poderosos intereses económicos que existían en el negocio de las drogas, entonces internacionalmente legalizado. Esas organizaciones no gubernamentales lograron que los gobiernos se reunieran, primero en Shanghái (en 1909) y luego en La Haya (en 1912), para convenir en que había que otorgar prioridad a la protección de las personas y las comunidades contra el uso indebido de drogas y la toxicomanía, que en aquellos tiempos aquejaban a una proporción muy elevada de la población.

¹ Sociedad de las Naciones, Treaty Series, vol. VIII, núm. 222.

El centenario de la aprobación de la Convención de 1912 es una buena ocasión para recordar los arduos esfuerzos de aquellas organizaciones no gubernamentales progresistas y reconocer la respuesta positiva de los gobiernos de la época. Cabe señalar que, también hoy día, muchas organizaciones no gubernamentales defienden el derecho de la persona a liberarse del azote de las drogas.

Al firmar la Convención de 1912, los gobiernos reconocieron la importancia que revestía disponer de drogas para fines médicos y científicos, pero también reconocieron que era menester proteger a las personas contra el riesgo de caer en la necesidad compulsiva de las drogas peligrosas y perder por ello su libertad. Los convenios y convenciones sucesivos reforzaron ese principio, poniendo de relieve la importancia de ofrecer a los drogadictos programas de tratamiento, rehabilitación y reinserción social para ayudarlos a superar su adicción y recobrar la libertad, reconociendo que liberarse de la toxicomanía es un derecho humano.

A lo largo de los 100 últimos años se han hecho considerables progresos en la fiscalización internacional de drogas, que ahora se basa en tres instrumentos internacionales: la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes, enmendada por el Protocolo de 1972², el Convenio sobre Sustancias Sicotrópicas de 1971³, y la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas, de 1988⁴. Esos instrumentos gozan de una adhesión casi universal, lo que prueba la confianza que los gobiernos han depositado tanto en ellos como en el sistema de fiscalización internacional de drogas. Ese sistema es un excelente ejemplo de la forma en que el multilateralismo puede aportar beneficios a la humanidad, previniendo el uso indebido de drogas y el daño que causa, y asegurando a la vez una disponibilidad suficiente de drogas para las necesidades médicas y científicas, en particular para el tratamiento del dolor y las enfermedades mentales.

La desviación de estupefacientes y sustancias sicotrópicas se ha eliminado casi por completo a nivel internacional. Actualmente, los narcotraficantes y los consumidores de drogas ilícitas recurren principalmente a drogas fabricadas ilícitamente. La aplicación de la Convención de 1988 ha permitido llegar a un sistema internacional eficiente de fiscalización de precursores, que impide su desviación para utilizarlos en la fabricación de drogas ilícitas. La fiscalización de algunos precursores ha sido tan eficaz que los narcotraficantes y los fabricantes de drogas ilícitas han tenido que recurrir al uso de sustancias no incluidas en los cuadros como sucedáneos de los precursores sometidos a vigilancia más estrecha.

Es muy considerable lo que se ha conseguido en la fiscalización internacional de drogas a lo largo del pasado siglo, pero aún quedan importantes problemas por superar, muchos de los cuales se exponen en este informe.

En todo el mundo hay países que se enfrentan al reto planteado por las comunidades marginadas, vulnerables a los problemas relacionados con las drogas. De este tema trata el capítulo I del presente informe, titulado "Cohesión social, desorganización social y drogas ilegales". En ese capítulo, la Junta, reconociendo no obstante la importancia de la

² Naciones Unidas, Treaty Series, vol. 976, núm. 14152.

³ Ibid., vol. 1019, núm. 14956.

⁴ Ibid., vol. 1582, núm. 27627.

responsabilidad personal, señala que el uso indebido de drogas ha llegado a ser casi endémico en algunas comunidades, insertándose en un círculo vicioso que engloba toda una serie de problemas sociales relacionados con la violencia, la delincuencia organizada, la corrupción, el desempleo, la mala salud y la educación deficiente. Esas comunidades constituyen un riesgo no solo para los que viven en ellas, sino para la sociedad más amplia de la que forman parte.

La cohesión social -los lazos que unen a las personas en el seno de las comunidades y la sociedad- puede ser un indicador del estado de salud de esas colectividades, así como el uso indebido de drogas y la delincuencia pueden ser síntomas de una sociedad “fracturada”, una sociedad aquejada de falta de cohesión. Amenazas para la cohesión pueden ser la desigualdad social, las migraciones, la transformación política y económica, una incipiente cultura del exceso, el auge del individualismo y el consumismo, los cambios operados en los valores tradicionales, los conflictos, la rápida urbanización, el colapso del respeto a la ley y la existencia de una economía basada en las drogas ilícitas a nivel local. En todo el mundo hay muchas comunidades en las que se puede observar un conjunto de esas amenazas, pero su existencia no significa que los problemas de marginación y drogas sean inevitables. Es importante atender las necesidades de las comunidades que sufren la desintegración social antes de que se llegue a un punto de inflexión pasado el cual la capacidad para adoptar medidas eficaces se torna insuficiente.

Es mucho lo que hacen los gobiernos por abordar las causas y atender las necesidades de las comunidades marginadas que tienen problemas de drogas. No obstante, puede hacerse mucho más por atajar esos problemas. En el presente informe, la Junta expone algunos ejemplos de iniciativas en curso para hacer frente a tales problemas y formula una serie de recomendaciones interrelacionadas y multidisciplinarias. Elemento esencial de esas iniciativas es la participación de la población local en todas las fases de cualquier intervención. Atender las necesidades de las comunidades marginadas que sufren problemas de drogas puede ser difícil para los gobiernos y las organizaciones locales, pero las consecuencias de no hacerlo pesan mucho más y se deberían evitar a toda costa.

Asegurar el acceso adecuado a las sustancias sujetas a fiscalización internacional usadas para fines médicos es otra tarea difícil. Alrededor del 80% de la población mundial no tiene acceso, o solo en escasa medida, a sustancias fiscalizadas; esto significa que en la mayoría de los países hay muchas personas que sufren sin necesidad. En cambio, en algunos países y regiones, el consumo excesivo de ciertas sustancias sujetas a fiscalización es causa de preocupación creciente, pues puede dar lugar a nuevos problemas de salud. Hace poco que la comunidad internacional, consciente del reto planteado por las enfermedades no transmisibles, asistió a la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre la Prevención y el Control de las Enfermedades No Transmisibles, celebrada en Nueva York en septiembre de 2011. Como participante en esa reunión, subrayé la importancia que tiene la disponibilidad suficiente de las sustancias sujetas a fiscalización internacional, a fin de aliviar el dolor y tratar las enfermedades mentales. También puse de relieve que es posible prevenir y tratar los trastornos causados por uso indebido de sustancias y destacué la necesidad de programas de prevención primaria.

En los problemas mundiales relacionados con las drogas influye de modo especial el fenómeno de la globalización. Las medidas de fiscalización de estupefacientes adoptadas en un país o una región pueden afectar a las personas o a la sociedad en general en otros países o regiones. El presente informe incluye un análisis de la situación mundial en materia de fiscalización de drogas, tomando en consideración las medidas nacionales, las políticas y la legislación, la cooperación regional, el cultivo de plantas para la producción de drogas ilícitas, la producción, el tráfico y el uso indebido de estupefacientes, así como el tratamiento y la rehabilitación de los drogadictos. En muchos países los datos acerca de la magnitud de los problemas de las drogas son a todas luces insuficientes, por lo que es difícil decidir las medidas que conviene adoptar.

Un problema importante planteado al sistema de fiscalización internacional de drogas es la reciente decisión del Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia de denunciar la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes, enmendada por el Protocolo de 1972. Al mismo tiempo que anunció su decisión, el Gobierno dio a conocer su intención de volver a adherirse a la Convención con una reserva. La Junta ha observado con hondo pesar este paso sin precedentes del Gobierno boliviano y expresa su preocupación, entre otras cosas porque, si bien la denuncia en sí es técnicamente admisible a tenor de la Convención, va contra el objeto fundamental y el espíritu de dicho instrumento. Si la comunidad internacional adoptara un sistema en el que los Estados parte se sirvieran del mecanismo de denuncia y nueva adhesión con reservas, la integridad del sistema de fiscalización internacional de drogas se vería menoscabada y se pondrían en peligro los logros conseguidos en los últimos 100 años.

En su informe correspondiente a 2011, la Junta expone muchos de los problemas que se plantean hoy día en materia de fiscalización de drogas. Al celebrar el centenario de la firma de la Convención Internacional del Opio en La Haya en 1912, ensalcemos también los logros del sistema de fiscalización internacional de drogas durante el último siglo y redoblemos nuestros esfuerzos para que el próximo siglo de acción fiscalizadora resulte aún más fructífero que el anterior.



Hamid Ghodse
Presidente de la
Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes

I. Cohesión social, desorganización social y drogas ilegales

1. El uso indebido de drogas ilegales es uno de los más grandes retos a que se enfrenta el mundo hoy día. Presente en todos los países, del más rico al más pobre, es un problema que afecta a todos los grupos y, en medida creciente, a gente de todas las edades, alimentando la delincuencia, la corrupción y el terrorismo a nivel mundial, generando riquezas inimaginables para unos pocos y daños sin límite para la mayoría, cobrándose millones de vidas y amenazando la sostenibilidad misma de comunidades en todo el mundo.
2. La magnitud y los efectos del problema mundial de la droga ponen a prueba los sistemas de salud, enseñanza, justicia penal, bienestar social, los sistemas económicos y, en algunos casos, incluso los políticos en todo el planeta. Se trata de un problema que ha adquirido enorme impulso y que, con las nuevas tecnologías, Internet incluido, ha hallado nuevos medios de acrecentar su influencia y rentabilidad.
3. Pero el tema central del presente capítulo no es la pauta general del uso indebido de drogas en las diferentes sociedades, sino la aparición en muchos países de comunidades de diverso tamaño -algunas grandes, otras pequeñas, en las que el uso indebido de drogas se ha hecho prácticamente endémico, causando toda una serie de problemas sociales, que a su vez lo impulsan, entre los que destacan la violencia, la delincuencia organizada, la corrupción, el desempleo, la mala salud y la educación deficiente, en una espiral nefasta de daño individual y colectivo. Estas comunidades plantean dificultades enormes, no solo por lo que se refiere a satisfacer sus propias necesidades, sino por el riesgo que, con el tiempo, puedan llegar a representar para las sociedades más amplias de que forman parte.
4. Los problemas a que se enfrentan estas comunidades y la tendencia a niveles crecientes de uso indebido de drogas, delincuencia y desintegración social son descorazonadores. Ahora bien, en muchas de ellas se han emprendido ya iniciativas en cuyo marco los organismos gubernamentales y no gubernamentales se esfuerzan con empeño y determinación por potenciar la capacidad de la población local y atajar los múltiples problemas sociales que han adquirido un carácter tan endémico en esas zonas.
5. La importancia de atender las necesidades de quienes viven en esas comunidades no se puede poner en duda. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que son erradicar la pobreza extrema, asegurar la educación primaria universal para todos los niños, promover la igualdad de género, fomentar la salud pública en todo el mundo, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA, asegurar la sostenibilidad ambiental y facilitar las alianzas mundiales para el desarrollo, ofrecen un consenso político para la acción encaminada a responder a las necesidades de dichas comunidades, que afrontan graves riesgos y son altamente vulnerables.
6. Es importante reconocer que muchas de esas colectividades marginadas, además de suponer un importante riesgo para la salud y el bienestar de los que viven en ellas, pueden, con el paso del tiempo, llegar a representar un considerable riesgo para las sociedades más extensas de las que forman parte. No son comunidades de las que quepa ni convenga desentenderse, tanto en lo que concierne a sus propias necesidades como a los problemas que pueden causar en términos más generales.

7. Las sociedades son por su propia naturaleza algo más que el cúmulo de un gran número de individuos distintos. Elementos esenciales del concepto mismo de comunidad y sociedad son los vínculos que unen a las personas e infunden un sentido compartido de identidad y finalidad. Cuando las personas y las familias tienen un sentido claro de unión con sus vecinos, una voluntad compartida de laborar por el futuro, un idioma común, respeto mutuo y un sentido profundo de confianza, entonces se dan las condiciones para un sentido de comunidad sólido.

8. Ahora bien, cuando las personas creen que tienen pocos derechos adquiridos en la sociedad en general y, sobre todo, cuando piensan que a esa sociedad le importa poco su bienestar, existe un verdadero peligro de que los lazos que en otras circunstancias unirían a las personas se debiliten, creando un sentido de comunidad profundamente fracturado y dando gran impulso a una amplia variedad de problemas sociales. El grado de cohesión social existente en las comunidades y sociedades es un verdadero barómetro de su estado de salud. Cuando la sociedad se fractura, por el escaso sentido de cohesión, la consecuencia probable es una multitud de problemas, de los cuales el abuso de drogas y la delincuencia posiblemente sean solo las señales más visibles. Esos problemas pueden conducir a un mayor grado de desorden y la violencia social, como ha sucedido en ciudades de todo el mundo, y el desorden y la violencia social pueden extenderse al conjunto de la sociedad, mucho más allá del ámbito de esas comunidades.

A. La proliferación de comunidades marginales y los problemas de uso indebido de drogas en esas comunidades

11. Hay ejemplos bien conocidos y sobre los que se ha informado ampliamente de comunidades marginadas en países como el **Brasil**, los Estados Unidos de América, México, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Sudáfrica, pero el problema está presente en todas las regiones. Hay comunidades, algunas en zonas rurales y otras en el corazón de las ciudades más prósperas del planeta, cuya población ya no se siente parte integrante de la sociedad más amplia, y donde los problemas de exclusión y desintegración social son más que patentes. **(PAG 2)**

C. Respuesta al problema

34. En el **Brasil**, por ejemplo, el Gobierno ha tratado de arrebatarse a las bandas delictivas el dominio que ejercen en las favelas, llevando a cabo una serie de enérgicas operaciones de policía y fuerza militar combinadas para detener a los cabecillas de las bandas e implantar el imperio de la ley. Estos métodos de represión se han complementado en algunas zonas, para lo que se recurre a servicios policiales de proximidad en cuyo curso los agentes de “policía de paz” procuran estrechar relaciones con los habitantes locales, dando a veces clases o facilitando apoyo a grupos juveniles en forma más bien similar a un trabajo social. Con iniciativas combinadas de este tipo se intenta minar las bases de poder de las bandas delictivas organizadas e instaurar un clima de confianza entre la policía y la población local con miras a aumentar la seguridad personal y pública de los habitantes de esos lugares. **(PAG 5)**

41. Las fuerzas de policía de ciudades británicas como Birmingham, Liverpool y Manchester han procurado también, al igual que sus colegas del **Brasil**, responder al problema de los incidentes en que se usan armas de fuego combinando las acciones de represión con iniciativas policiales a nivel comunitario dirigidas a fomentar la confianza y el mutuo apoyo con los ciudadanos. Por ejemplo los agentes trabajan en estrecha relación con los hermanos de miembros de bandas conocidos, que corren especial riesgo de convertirse ellos mismos en elementos de esas bandas. **(PAG 6)**

46. Aparte de las diversas iniciativas centradas expresamente en abordar los problemas de las drogas y delincuencia en las comunidades marginadas, también se tiene conciencia de que hay muchos aspectos de su geografía física y social que realmente acentúan la sensación de aislamiento y desintegración de la sociedad existente entre la población respectiva, y haciendo mucho más difícil la tarea de atajar esos problemas. Por ejemplo, en algunas comunidades marginadas los medios de transporte son deficientes o prácticamente inexistentes, lo que dificulta la prestación de servicios de apoyo a la vez que intensifica la sensación de aislamiento y vulnerabilidad. Con ánimo de hacer frente a esos problemas, el Gobierno del **Brasil** y gobiernos de otros países han puesto especial empeño en mejorar los sistemas de transporte como estímulo a otras formas de desarrollo y ayuda. En algunas zonas se han adoptado iniciativas consistentes en la creación de un sistema eficaz de registro de la propiedad inmobiliaria y de regulación del uso de la tierra, en un intento de dar marcha atrás a la tendencia hacia la desintegración social. En algunos países, por ejemplo en Côte d'Ivoire, Ghana, Malawi, el Perú y Sudáfrica, se han realizado esfuerzos por mejorar el registro de la propiedad inmobiliaria para dar a la población local la posibilidad de obtener préstamos con fines de desarrollo basados en la posesión de tierras, generando así un elemento catalizador y medios de progreso en esas comunidades marginadas. **(PAG 6)**

II. Funcionamiento del sistema de fiscalización internacional de drogas

C. Cooperación de los gobiernos con la Junta

2. Presentación de informes estadísticos

142. En 2011, varios gobiernos no suministraron dentro de los plazos establecidos los informes estadísticos anuales solicitados, incluidos los gobiernos de algunos países que son importantes fabricantes, exportadores, importadores y consumidores de estupefacientes o sustancias sicotrópicas, como Australia, el **Brasil**, el Canadá, la India, el Japón y el Reino Unido. La presentación de informes estadísticos anuales fuera de plazo, en particular por parte de los países que son fabricantes y comerciantes importantes, retrasa el análisis que efectúa la Junta de las tendencias mundiales. También complica la tarea de la Junta de preparar un informe anual y publicaciones técnicas, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 de la Convención de 1961. La Junta se ha dirigido a los gobiernos en cuestión y les ha pedido que rectifiquen la situación. **(PAG 20)**

144. De manera similar a las deficiencias en materia de información a nivel regional sobre los estupefacientes, el número de países que aún no han presentado estadísticas sobre

sustancias sicotrópicas correspondientes a 2010 siguió siendo bastante elevado en África, América Central y el Caribe y Oceanía. Algunos países, incluidos importantes fabricantes y exportadores de sustancias sicotrópicas, como el **Brasil**, Colombia, Irlanda e Israel, siguieron experimentando dificultades para presentar el informe estadístico anual sobre dichas sustancias en el plazo previsto (30 de junio). **(PAG 21)**

III. Análisis de la situación mundial

A. África

2. Cooperación regional

334. La segunda fase del proyecto de comunicación aeroportuaria (AIRCOP) de la UNODC se puso en marcha en enero de 2011. El proyecto, que se gestiona en colaboración con la INTERPOL y la Organización Mundial de Aduanas, tiene por objeto el establecimiento de una red internacional de comunicaciones entre unidades especializadas a lo largo de las rutas de tráfico que van de América del Sur y el Caribe a través de África con destino a países de Europa. En junio de 2011, se celebró en Cabo Verde una reunión del Comité Directivo del AIRCOP en la que participaron el **Brasil** y todos los países beneficiarios de África (Benin, Cabo Verde, el Camerún, Côte d'Ivoire, Ghana, Guinea, Kenya, Malí, Nigeria, el Senegal y el Togo) y los Estados miembros asociados (Etiopía y Sudáfrica). **(PAG 51)**

4. Cultivo, producción, fabricación y tráfico

(a) Estupefacientes

352. En 2008 se observó un giro notable en los métodos utilizados por los narcotraficantes en África occidental. La mayoría de las drogas que se introducían clandestinamente en la subregión solían transportarse en grandes buques nodriza, desde los cuales se descargaban a barcos más pequeños de propiedad local frente a la costa. Sin embargo, hoy en día los traficantes parecen haber cambiado de táctica y utilizan el movimiento de contenedores para introducir la cocaína en la zona. En el caso de la mayoría de los cargamentos de cocaína detectados en contenedores en tránsito entre América del Sur y África occidental, el país de destino era Ghana o Nigeria. En julio de 2010, las autoridades nigerianas se incautaron de 450 kilogramos de cocaína en el puerto de Lagos en un buque procedente de Chile. En enero de 2011 se efectuaron otras dos incautaciones de cocaína por un total de 275 kilogramos. En Ghana, se incautaron 125 kilogramos en octubre de 2010 en un contenedor que había salido de los Estados Unidos y pasado por Panamá. En octubre de 2011 se aprehendieron en Cabo Verde 1,5 toneladas de cocaína, cantidad sin precedentes. Además, en una serie de siete operaciones realizadas en África y América en 2011, se incautaron en total más de 1,4 toneladas de cocaína, que esta se había ocultado en expediciones cuyo destino era Benin. Asimismo, en octubre de 2011 se incautaron en el **Brasil** 480 kilogramos de cocaína destinados a Nigeria. **(PAG 53)**

357. En África oriental, la República Unida de Tanzania ha informado de la incautación de grandes remesas de heroína que se habían transportado por mar hasta sus costas. Por ejemplo, en diciembre de 2010, en ese país se incautaron 50 kilogramos de heroína que iban a pasarse al Sudán a través de Nairobi. En marzo y septiembre de 2011 se efectuaron en Dar es Salaam dos incautaciones de heroína por un total de 178 kilogramos. La incautación más importante de heroína en África oriental, de 179 kilogramos, se practicó en la República Unida de Tanzania en febrero de 2011. En Kenya, se interceptaron 102 kilogramos de heroína en marzo de 2011; la heroína se había llevado a la zona costera de ese país en un buque nodriza y fue recogida posteriormente por pequeñas lanchas rápidas. Etiopía se ha convertido en una zona de tránsito de remesas de heroína y cocaína destinadas a los mercados ilícitos de Europa, América del Norte, África occidental y África meridional. El centro de distribución principal del tráfico es el aeropuerto internacional de Bole, cerca de Addis Abeba, que conecta Etiopía con otros países de África y otras regiones. En 2010 se detectaron rutas de tráfico de drogas que comenzaban en el **Brasil** y continuaban por Etiopía hasta terminar en la República Unida de Tanzania, y a principios de 2011 se descubrieron rutas entre Malí y las Filipinas. **(PAG 53)**

B. América

América del Sur

1. Novedades principales

479. En 2010 la superficie total dedicada al cultivo ilícito del arbusto de coca en América del Sur era de 154.200 hectáreas, 9.600 hectáreas o un 6% menos que en 2009 (163.800 hectáreas). La superficie de cultivo ilícito en Colombia descendió en 11.000 hectáreas respecto a 2009 y se situó en 62.000 hectáreas (una disminución del 15%). En el Perú la superficie dedicada al cultivo ilícito del arbusto de coca aumentó en 1.300 hectáreas hasta alcanzar las 61.200 (un aumento del 2%). No hubo ningún cambio importante en el cultivo de dicha planta en el Estado Plurinacional de Bolivia: en 2010 la superficie dedicada al cultivo ilícito del arbusto de coca en ese país era de 31.000 hectáreas, lo que supone el 20% del cultivo ilícito de la planta en América del Sur. **(PAG 72)**

480. La INTERPOL y la UNODC calculan que el mercado ilícito de cocaína a nivel mundial tiene un valor de más de 80.000 millones de dólares. En el último decenio ha cambiado considerablemente el tamaño de los principales mercados ilícitos de cocaína. En 1998 el valor del mercado ilícito de cocaína en los Estados Unidos era cuatro veces superior al de Europa. Desde entonces, el tamaño del mercado ilícito de cocaína en el conjunto de América del Norte ha descendido, mientras que la demanda ilícita de cocaína en Europa ha aumentado; como resultado de ello, la diferencia entre los valores de esos dos mercados se ha reducido. **(PAG 72)**

481. En los últimos años, los principales países fabricantes de cocaína, en particular el Estado Plurinacional de Bolivia, han comunicado un aumento de las incautaciones de cannabis. En 2010, el total de incautaciones de plantas y hierba de cannabis en ese país ascendió a unas 1.100 toneladas. En estos últimos años se han comunicado más incautaciones de hierba de

cannabis en Colombia y el Perú. La Junta exhorta a los Gobiernos de esos países a que determinen, en la medida de lo posible y en cooperación con la UNODC, la magnitud y las tendencias actuales del cultivo ilícito de la planta de cannabis en sus territorios y a que sigan redoblando sus esfuerzos por combatirlo. **(PAG 72)**

482. Las organizaciones de narcotráfico que operan en América del Sur han seguido utilizando embarcaciones sumergibles y semisumergibles autopropulsadas para reducir al mínimo el riesgo de detección de sus actividades de contrabando de cocaína desde la región. La Junta observó con satisfacción que en 2011 el Grupo de Expertos en Narcotráfico Marítimo de la CICAD redactó legislación modelo sobre embarcaciones sumergibles y semisumergibles autopropulsadas, con el fin de ayudar a los gobiernos de los países de la región a afrontar ese problema. **(PAG 73)**

483. El Estado Plurinacional de Bolivia presentó una propuesta para enmendar el artículo 49 de la Convención de 1961 enmendada por el Protocolo de 1972, en lo referente a abolir la masticación de hoja de coca. Después de que las partes en la Convención rechazaran la propuesta, en junio de 2011 el Gobierno boliviano depositó en poder del Secretario General un instrumento de denuncia de la Convención, a la que se había adherido en 1976. La denuncia entrará en vigor en enero de 2012. El Gobierno boliviano ha anunciado su intención de adherirse de nuevo a la Convención, con una reserva. La preocupación de la Junta por esta situación aumenta debido a la información que indica que en 2010 el precio de la hoja de coca aumentó en un 22% en los mercados autorizados y en un 37% en los mercados ilícitos del país (véase los párrafos 270 a 280 supra). **(PAG 73)**

484. La Junta acoge con beneplácito el Plan de Acción Hemisférico sobre Drogas para el período 2011-2015, que la CICAD aprobó en su 49º período ordinario de sesiones, celebrado en Paramaribo (Suriname) en mayo de 2011. El Plan de Acción tiene por objeto apoyar la aplicación de la Estrategia Hemisférica sobre Drogas, aprobada por la CICAD en 2010. En la esfera de la reducción de la demanda, el Plan de Acción, entre otras cosas, propone fortalecer las relaciones entre las autoridades nacionales, las instituciones académicas, las instituciones de investigación y las organizaciones no gubernamentales especializadas, a fin de generar información basada en pruebas empíricas sobre la demanda de drogas. Algunos de los objetivos del Plan de Acción en la esfera de la reducción de la oferta de drogas son elaborar medidas eficaces y sostenibles para reducir los cultivos ilícitos para la producción de drogas y fomentar los programas de desarrollo alternativo y protección ambiental. **(PAG 73)**

2. Cooperación regional

491. En diciembre de 2010, la Comisión Europea aprobó el Programa de Cooperación entre América Latina y la Unión Europea en Políticas sobre Drogas (COPOLAD). El Programa, de 42 meses de duración, presta apoyo a una serie de actividades complementarias, como la capacitación en materia de agricultura y desarrollo rural integrado, la prevención e investigación de la desviación de precursores, la prevención del uso indebido de drogas y el tratamiento de los toxicómanos. En la reunión de coordinación celebrada en Buenos Aires en mayo de 2011, la Argentina, el **Brasil**, Chile, el Perú y el Uruguay aprobaron un calendario de trabajo para 2011 destinado a desarrollar el componente del Programa relativo a la consolidación de los observatorios nacionales de drogas. **(PAG 74)**

492. En el período 2010-2011, la UNODC, en el marco de su proyecto de prevención de la desviación de precursores de drogas en América Latina y el Caribe, fomentó la cooperación entre el sector privado y las autoridades nacionales competentes y prestó apoyo para ejecutar un programa de capacitación sobre investigación y cooperación transfronteriza entre las autoridades de represión de los países de la región, incluidos la Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), el **Brasil**, Colombia, el Ecuador y Venezuela (República Bolivariana de). **(PAG 74)**

494. En 2011, los Gobiernos de la Argentina, el **Brasil**, el Paraguay y Venezuela (República Bolivariana de) participaron en la Operación PAAD, centrada en vigilar el comercio de precursores de estimulantes de tipo anfetamínico, incluidos el ácido fenilacético y sus derivados. **(PAG 74)**

3. Legislación, políticas y medidas en el ámbito nacional

495. De conformidad con su plan nacional integral para combatir el uso indebido de “crack” y otras drogas, en 2011 el Gobierno del **Brasil** comenzó a abrir centros regionales de referencia que fomentarán la capacitación y la certificación de profesionales que participen en redes de atención sanitaria y asistencia social integrales, trabajando con consumidores de “crack” y de otras drogas y con sus familiares. **(PAG 74)**

4. Cultivo, producción, fabricación y tráfico

(a) Estupefacientes

506. Aproximadamente el 20% del cannabis consumido en el **Brasil** es de origen nacional. Según la UNODC, el 80% restante proviene del Paraguay. En 2010 las autoridades del **Brasil** destruyeron 2,8 millones de plantas de cannabis, incluidos plántones de semillero, y se incautaron de otras 155 toneladas de hierba de cannabis. **(PAG 75)**

519. En 2010, las incautaciones de cocaína (en forma de base y de sales) descendieron respecto al año anterior en varios países de la región como la Argentina, Colombia, el Ecuador, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de). La cantidad total de cocaína incautada disminuyó de 253 a 211 toneladas en Colombia, y de 65,1 a 15,5 toneladas en el Ecuador. De 2009 a 2010, el total de las incautaciones de cocaína (en forma de base y de sales) en el Perú aumentó en casi un 50%, de 20,7 a 30,8 toneladas. Por otra parte, en 2010 se comunicó que había aumentado el volumen incautado en Bolivia (Estado Plurinacional de) (29,1 toneladas), el **Brasil** (27,1 toneladas), Chile (9,9 toneladas) y el Paraguay (1,4 toneladas). **(PAG 77)**

(c) Precursores

536. La desviación de efedrina y pseudoefedrina, tanto en forma de materia prima como de preparados farmacéuticos, sigue planteando un riesgo en América. Desde 2009 han comunicado incautaciones de efedrina o pseudoefedrina la Argentina, el **Brasil**, Chile, Colombia y Venezuela (República Bolivariana de). Con arreglo al Plan de Acción Hemisférico sobre Drogas para el período 2011-2015 de la CICAD, los países de América se comprometieron a adoptar medidas para prevenir la desviación de preparados farmacéuticos empleados en la fabricación ilícita de estimulantes de tipo anfetamínico. **(PAG 79)**

5. Uso indebido y tratamiento

541. Se calcula que la prevalencia anual del uso indebido de opioides en América del Sur (principalmente del consumo con fines no médicos de opioides de dispensación con receta) se sitúa entre el 0,3% y el 0,4% de la población adulta, lo que representa entre 850.000 y 940.000 personas de 15 a 64 años. El Estado Plurinacional de Bolivia (0,6%), el **Brasil** (0,5%) y Chile (0,5%) siguen teniendo tasas altas de uso indebido de opioides. En América del Sur, los preparados a base de codeína se encuentran entre los opioides cuyo uso indebido es más frecuente. La demanda de tratamiento por uso indebido de opioides en toda la región se ha mantenido estable en los últimos años. En 2009, el 9,6% de los casos de tratamiento estuvieron relacionados con el uso indebido de opioides. **(PAG 79)**

E. Oceanía

4. Cultivo, producción, fabricación y tráfico

(a) Estupefacientes

782. Según los indicios, el mercado de cocaína en Australia ha venido extendiéndose. Entre julio de 2009 y junio de 2010 se incautó en ese país un total de 782 kilogramos de dicha droga, procedente en su mayor parte de Colombia y el Perú. Las remesas de cocaína incautadas en la frontera australiana procedían de diversos países, principalmente de América del Norte y, en menor medida, de América Central y América del Sur. En el mismo período, Nigeria se convirtió en importante país de embarque de las remesas de cocaína destinadas a Australia. Algunos grupos delictivos de México y América Central y América del Sur participan en el tráfico de dicha sustancia hacia Australia. En una operación conjunta realizada en octubre de 2010 los organismos australianos de represión se incautaron de 464 kilogramos de cocaína en un pequeño puerto marítimo de Queensland, la tercera mayor cantidad requisada en el país. Se detuvo a tres traficantes vinculados a grupos delictivos organizados de Australia y América del Sur, después de que hubieran transbordado la cocaína de una embarcación grande en el Océano Pacífico a otra más pequeña en que se transportó la droga a un puerto no comercial. En mayo de 2011, mediante una operación conjunta se desarticuló una organización de narcotraficantes que operaba en Australia, Colombia y Panamá, y se incautaron 50 kilogramos de cocaína en suspensión en barriles de aceite hidráulico. En septiembre de 2011 se incautó en Melbourne (Australia) una remesa de 270 kilogramos de cocaína que había salido desde el **Brasil. (PAG 112)**